



Christ Church Cathedral
Catedral Iglesia de Cristo
Springfield, Massachusetts



EL SEGUNDO DOMINGO DESPUES DE
PENTECOSTES



22 de junio, 2025 12:15pm

“Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo”

CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO

Diócesis Episcopal del Oeste de Massachusetts

Gathered by God from many cultures | **Reunidos** por Dios de muchas culturas
Transformed by the grace of Jesus Christ | **Transformados** por la gracia del Jesucristo
Sent out empowered by the Holy Spirit | **Enviados** en el poder del Espíritu Santo

Catedral Iglesia de Cristo | 35 Chestnut Street | Springfield, MA 01103 | www.cccspfld.org | 413.736.2742

Horario de Servicio los Domingos: 8:00 a. m., 10:00 a. m. y 12:15 p. m. en español
Servicio de los Miércoles a las 12:00 p. m.

Bienvenidos a la Catedral Iglesia de Cristo. Somos la Catedral de la Diócesis del Oeste de Massachusetts y una comunidad activa al servicio de Springfield. Es una bendición tenerlos hoy con nosotros. Si son nuevos, les animamos a llenar una Tarjeta de Visitante para recibir más información. A nuestros clérigos y líderes les encantaría conectar con ustedes. La Catedral de la Iglesia de Cristo es una comunidad abierta e inclusiva que invita a todas las personas al increíble amor de Dios, sin barreras de raza, cultura u orientación sexual. Los amamos y los damos la bienvenida.

Participantes del Misa

Celebrante/Reverendo	El Muy Reverendo José Reyes
Diácona	La Reverenda Kate Derosé
Director de Música	Sergio D'Orsini
Acólitos	José Méndez, María Capellán, Carlos Eli Ruiz & Martín Sepúlveda
Miembros del Coro	Milagros Lopez, Betty Elizabeth Marte, Sara Kalter D'Orsini and Nilsa Velez
Ujier	Yesenia Escalera



Catedral Iglesia de Cristo

El R. Rev. Douglas Fisher,	Obispo del Oeste de MA	dfisher@diocesewma.org
El Muy Rev. José Reyes	Decano de la iglesia	dean@cccspfld.org
El Rev. Can. Jerry True	Canónigo	jerry5185@gmail.com
La Rev. Kate Derosé	Diácona	kpderose@gmail.com
Dir. Colin Britt	Organista y Director de coro	colinbritt@gmail.com
Sergio D'Orsini	Director de Música	sergiodorsini@gmail.com
Amanda Paredes	Administradora de Oficina	cccspfld@gmail.com
Jackson Chamberlain	Interno	intern@cccspfld.org
John Lamoutte,	Sexton	lamouttejohn@gmail.com

Dona a la Catedral a través de PayPal: Apunta con tu cámara al código QR a la izquierda y te llevará a un enlace donde puedes donar electrónicamente. Dependemos de las ofrendas y el apoyo financiero de nuestros miembros y amigos, y les agradecemos por hacer todo esto posible.

“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” – Mateo 6:21



HIMNO PROCESIONAL

ES TIEMPO DE QUE ALABEMOS A DIOS

1. Es tiempo de que alabemos a Dios es tiempo de alabanza
Pues los justos y los fieles ya de Dios la Gloria ven
Cantemos todos con vibrante voz cantemos al Dios del Bien
Y digamos Bendito es el nombre de Dios y entonemos a coro un Amén

**Amén, amén, amén resuene nuestra voz
Amén digan los fieles y bendigan el nombre de Dios
Amén, amén, amén ha llegado la gran bendición
Alabemos con gozo al Eterno y un grito del alma exhale un Amén (2X)**

2. Esta es la hora preciosa en que aquí los fieles nos congregamos
Y alabanzas entonamos al gran Dios de todo bien
Y comprendemos que solo en Dios encontraremos sostén
Y no puede por tanto vencernos el mal cuando a coro cantamos “Amén”

3. Este es el bello momento de orar por todos los pecadores
De la Gloria los fulgores ya todos los justos ven
Allá en la excelsa mansión celestial cerca del gran Dios del Bien
Cantan Ángeles con muy dulcísima voz y en su cántico dicen “Amén”

LA ACLAMACIÓN

Celebrante

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Todos

Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

LA GLORIA

GLORIA (ALTAGRACIA)

Gloria a Dios en el Cielo y en la Tierra Paz
A los hombres, a los hombres
A los hombres que ama el Señor (X2)

1. Por tu inmensa Gloria te alabamos te bendecimos
Te adoramos, te glorificamos te damos gracias
2. Porque sólo Tú eres Santo sólo Tú Señor
Sólo Tú Altísimo Jesucristo
Con el Espíritu Santo en la Gloria de Dios Padre
Amén, amén, amén, amén

LA COLECTA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Oh Señor, haz que tengamos perpetuo amor y reverencia a tu santo Nombre, pues nunca privas de tu auxilio y guía a los que has establecido sobre la base firme de tu bondad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

PRIMERA LECTURA – 1 Reyes 19:1-15a

Ahab contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho y cómo había degollado a todos los profetas de Baal. Entonces Jezabel mandó un mensajero a decirle a Elías: ¡Si tú eres Elías, yo soy Jezabel! Y que los dioses me castiguen duramente, si mañana a esta hora no he hecho contigo lo mismo que tú hiciste con esos profetas.

Elías se dio cuenta de que corría peligro, y para salvar su vida se fue a Beerseba, que pertenece a Judá, y allí dejó a su criado. Luego él se fue hacia el desierto, y caminó durante un día, hasta que finalmente se sentó bajo una retama. Era tal su deseo de morir, que dijo: ¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, pues yo no soy mejor que mis padres!

Y se acostó allí, bajo la retama, y se quedó dormido. Pero un ángel llegó, y tocándolo le dijo: Levántate y come.

Elías miró a su alrededor, y vio que cerca de su cabecera había una torta cocida sobre las brasas y una jarra de agua. Entonces se levantó, y comió y bebió; después se volvió a acostar. Pero el ángel del Señor vino por segunda vez, y tocándolo le dijo: Levántate y come, porque si no el viaje sería demasiado largo para ti.

Elías se levantó, y comió y bebió. Y aquella comida le dio fuerzas para caminar cuarenta días y cuarenta noches hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. Al llegar, entró en una cueva, y allí pasó la noche. Pero el Señor se dirigió a él, y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

Él respondió: He sentido mucho celo por ti, Señor, Dios todopoderoso, porque los israelitas han abandonado tu alianza y derrumbado tus altares, y a filo de espada han matado a tus profetas. Sólo yo he quedado, y me están buscando para quitarme la vida.

Y el Señor le dijo: Sal fuera y quédate de pie ante mí, sobre la montaña.

En aquel momento pasó el Señor, y un viento fuerte y poderoso desgajó la montaña y partió las rocas ante el Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto; pero el Señor tampoco estaba en el terremoto. Y tras el terremoto hubo un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Pero después del fuego se oyó un sonido suave y delicado. Al escucharlo, Elías se cubrió la cara con su capa, y salió y se quedó a la entrada de la cueva. En esto llegó a él una voz que le decía: ¿Qué haces ahí, Elías?

Él contestó: He sentido mucho celo por ti, Señor, Dios todopoderoso, porque los israelitas han abandonado tu alianza y derrumbado tus altares, y a filo de espada han matado a tus profetas. Sólo yo he quedado, y me andan buscando para quitarme la vida.

Entonces el Señor le dijo: «Anda, regresa por donde viniste al desierto de Damasco.

Palabra de Dios.

Demos Gracias a Dios.

EL SALMO - 42 Y 43

- 42.1 Como anhela el ciervo las corrientes de aguas, *
así te anhela, oh Dios, el alma mía.
- 2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; *
¿cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?
- 3 Fueron mis lágrimas mi alimento de día y de noche, *
mientras me dicen todos los días: “¿Dónde está tu Dios?”
- 4 Doy rienda suelta a mi dolor, cuando pienso en estas cosas: *
de cómo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios,

- 5 Con voz de alegría y de alabanza, *
haciendo fiesta la multitud.
- 6 ¿Por qué te abates, oh alma mía, *
y te turbas dentro de mí?
- 7 Pon tu confianza en Dios, *
porque aún he de alabarle, Salvador, Presencia y Dios mío.
- 8 Mi alma está abatida dentro de mí; *
me acordaré, por tanto, de ti desde la tierra del Jordán,
desde la cima de Mizhar entre las cumbres de Hermón.
- 9 Un abismo clama a otro a la voz de tus cascadas; *
todos tus torrentes y riadas sobre mí han pasado.
- 10 De día otorga el Señor su gracia; *
de noche su cántico está conmigo, oración al Dios de mi vida.
- 11 Diré a Dios, Roca mía: “¿Por qué te has olvidado de mí? *
¿Por qué he de andar enlutado por la opresión de mis enemigos?”
- 12 Mientras me están quebrantando los huesos, *
mis adversarios me afrentan.
- 13 Todo el día se burlan de mí, diciendo: *
“¿Dónde está tu Dios?”
- 14 ¿Por qué te abates, oh alma mía, *
y te turbas dentro de mí?
- 15 Pon tu confianza en Dios, *
porque aún he de alabarle, Salvador, Presencia y Dios mío.
- 43.1 Hazme justicia, oh Dios, y aboga mi causa contra la gente impía; *
líbrame de los mentirosos y los inicuos.
- 2 Tú eres el Dios de mi fortaleza; ¿por qué me has desechado? *
¿Por qué he de andar enlutado por la opresión de mis enemigos?
- 3 Envía tu luz y tu verdad; que éstas me guíen, *
y me conduzcan a tu santo monte, a tus moradas;
- 4 Para que me acerque al altar de Dios,
al Dios de mi alegría y de mi gozo; *
y te alabe con arpa, oh Dios, Dios mío.
- 5 ¿Por qué te abates, oh alma mía, *
y te turbas dentro de mí?
- 6 Pon tu confianza en Dios, *
porque aún he de alabarle, Salvador, Presencia y Dios mío.

LA EPISTOLA – Gálatas 3:23–29

Antes de venir la fe, la ley nos tenía presos, esperando a que la fe fuera dada a conocer. La ley era para nosotros como el esclavo que vigila a los niños, hasta que viniera Cristo, para que por la fe obtuviéramos la justicia. Pero ahora que ha llegado la fe, ya no estamos a cargo de ese esclavo que era la ley, pues por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios, ya que al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo. Y si son de Cristo, entonces son descendientes de Abraham y herederos de las promesas que Dios le hizo.

Palabra de Dios.

Demos Gracias a Dios.

HIMNO DE EVANGELIO

LA BUENA NUEVA

**Está sobre mí el Espíritu del Señor
Está sobre mí porque Él me escogió.**

1. Él me envió para anunciar que al aflijido aliviará (2X)
2. La Buena Nueva a dar, la Buena Nueva a dar
La Buena Nueva, la Buena Nueva del Señor del Señor.

EL SANTO EVANGELIO – San Lucas 8:26-39

El Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas

¡Gloria a ti, Señor Jesucristo!

Jesús y sus discípulos llegaron a la tierra de Gerasa, que está al otro lado del lago, frente a Galilea. Al bajar Jesús a tierra, salió del pueblo un hombre que estaba endemoniado, y se le acercó. Hacía mucho tiempo que no se ponía ropa ni vivía en una casa, sino entre las tumbas. Cuando vio a Jesús, cayó de rodillas delante de él, gritando: —¡No te metas conmigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo! ¡Te ruego que no me atormentes!

Dijo esto porque Jesús había ordenado al espíritu impuro que saliera de él. Muchas veces el demonio se había apoderado de él; y aunque la gente le sujetaba las manos y los pies con cadenas para tenerlo seguro, él las rompía y el demonio lo hacía huir a lugares desiertos. Jesús le preguntó: —¿Cómo te llamas?

Y él contestó: —Me llamo Legión.

Dijo esto porque eran muchos los demonios que habían entrado en él, los cuales pidieron a Jesús que no los mandara al abismo. Como había muchos cerdos comiendo

en el cerro, los espíritus le rogaron que los dejara entrar en ellos; y Jesús les dio permiso. Los demonios salieron entonces del hombre y entraron en los cerdos, y éstos echaron a correr pendiente abajo hasta el lago, y allí se ahogaron.

Los que cuidaban de los cerdos, cuando vieron lo sucedido, salieron huyendo y fueron a contarlo en el pueblo y por el campo. La gente salió a ver lo que había pasado. Y cuando llegaron a donde estaba Jesús, encontraron sentado a sus pies al hombre de quien habían salido los demonios, vestido y en su cabal juicio; y tuvieron miedo. Y los que habían visto lo sucedido, les contaron cómo había sido sanado aquel endemoniado. Toda la gente de la región de Gerasa comenzó entonces a rogar a Jesús que se fuera de allí, porque tenían mucho miedo. Así que Jesús entró en la barca y se fue. El hombre de quien habían salido los demonios le rogó que le permitiera ir con él, pero Jesús le ordenó que se quedara, y le dijo: —Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti.

El hombre se fue y contó por todo el pueblo lo que Jesús había hecho por él.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

EL SERMÓN

El Muy Reverendo José Reyes

CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIONES DE LOS FIELES – Fórmula VI

Intercesor

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;

Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero;

Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso justo y adecuado de tu creación;

Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad;

Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;

Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos buscan la Verdad.

Por Sean nuestro Primado, y por Doug nuestro obispo, y por todos los obispos y demás ministros;

Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación.

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Atiéndenos, Señor;

Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor, por todas las bendiciones de esta vida.

El Pueblo puede añadir sus propias acciones de gracias.

Te exaltaremos, oh Dios nuestro Rey;

Y alabaremos tu Nombre para siempre.

Te pedimos por todos los que han muerto, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Señor, concédeles tu misericordia;

Porque en ti han confiado.

También te pedimos por el perdón de nuestros pecados.

Ten misericordia de nosotros, Padre de toda bondad; en tu compasión perdona nuestros pecados, los conocidos y los desconocidos; lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. Sustenta a tus siervos con tu Espíritu, para que vivamos y te sirvamos en novedad de vida, para honra y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

LA PAZ

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

HIMNO ESPECIAL

EN MI VIEJO SAN JUAN

1. En mi Viejo San Juan cuántos sueños forjé en mis noches de infancia
Mi primera ilusión y mis cuitas de Amor son recuerdos del alma.
Una tarde me fuí hacia extraña nación pues lo quiso el destino
Pero mi corazón se quedó frente al mar en mi Viejo San Juan.

**Adiós, Adiós, adiós
Borinquen querida, Tierra de mi Amor
Adiós, Adiós, adiós
Mi Diosa del Mar, Reina del Palmar
Me voy, Ya me voy
Pero un día volveré a buscar mi querer
A soñar otra vez en mi Viejo San Juan.**

2. Pero el tiempo pasó y el destino burló mi terrible nostalgia
Y no pude volver al San Juan que yo amé pedacito de Patria.
Mi cabello blanqueó y mi vida se va ya la muerte me llama

Y no quiero morir alejado de Tí Puerto Rico del alma.

Durante el ofertorio, se prepara el altar. Se pueden depositar ofrendas y donaciones en la canasta de colectas. También se puede donar y hacer promesas en línea; solo hay que apuntar el teléfono al código QR.



LOS ANUNCIOS

HIMNO DE OFERTORIO

EL LLAMADO

¿Si te llamo, seguirás mis pasos sin cesar?
¿Al desconocido irás, te dejarás cambiar?
¿Les demostrarás mi amor? obrarás siempre en mi honor?
¿Dejarás que crezca en ti y crecerás en mí?

¿Si te llamo dejarás tus bienes y tu hogar?
¿Cuidarás a los demás, te dejarás cambiar?
No te importará el mirar del hostil ante tu obrar
Pon tus súplicas en mí, yo estaré en tí
¿Si te llamo dejarás que pueda el ciego ver?
¿A los presos librarás y cambiarás tu ser?
¿Al leproso besarás, en secreto servirás?
Ante el mundo mostrarás que crees tú en mí

¿Si te llamo amarás tu verdadero ser?
¿Tu temor rechazarás, podrás en mí vencer?
¿Traerás a mi Creación, nueva vida, paz, perdón?
Vivirás como viví y vivo yo en tí

Tú me llamas, seguiré tus pasos, mi Señor
Y cambiado estaré, seguro en tu amor
Junto a Tí caminaré, donde vayas yo iré
Por tu fuerza viviré en Tí y Tú en mí

LA LITURGIA DE LA MESA
LA GRAN ACCIÓN DE GRACIAS, PLEGARIA EUCARÍSTICA B

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

♫ **SANTO, SANTO, SANTO**

Santo, Santo, Santo
Es el Señor Dios del Universo
Llenos están el Cielo
Y la Tierra de tu Gloria (X2)

Hosanna en el Cielo
Bendito el que viene
En nombre del Señor
Hosanna en el Cielo (X2)

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Recordamos su muerte, proclamamos su resurrección, esperamos su venida en gloria;

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto.

Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo.

En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMÉN.**

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Celebremos la fiesta ¡Aleluya!

HIMNO DESPUES DE LA FRACCION

🎵 CORDERO DE DIOS

**Cordero de Dios que quitas el pecado del Mundo
Ten Piedad de nosotros ten Piedad de nosotros (2X)**

**Cordero de Dios que quitas el pecado del Mundo
Danos la Paz, danos la Paz (3X)**

Los Dones de Dios para ustedes los hijos e hijas de Dios.

Todos están invitados a recibir la Sagrada Comunión. Nuestra práctica es permanecer de pie o arrodillados frente al altar, donde el clérigo les entregará la hostia y luego el cáliz. Si solo desean la bendición y no la Comunión, indíquelo cruzando los brazos. Si prefieren hostias sin gluten o jugo de uva sin alcohol, indíquelo a los ministros eucarísticos.

HIMNO DE LA COMUNIÓN

AHÍ ESTABA CRISTO

1. Cuando por mis fuerzas quise intentar
Cada paso interrumpido al tropezar
Tantas veces que vagué en soledad ahí estaba Cristo
2. Cuando cada amigo desapareció y la vida que formé se destruyó
No podía verlo, pero mi alma descubrió ahí estaba Cristo
En la espera, en la prueba en la paz y en la tormenta
Él transforma las cenizas en belleza
Cada día, cada aliento adónde voy, de donde vengo
Aunque no podía ver y sin saberlo ahí estaba Cristo
3. De su gracia necesito más y más su perdón no lo podría yo pagar
No soy perfecto, gracias hoy le quiero dar ahí estaba Cristo
4. En el valle, en el monte - (ahí estaba Cristo)
En la sombra de la noche - (ahí estaba Cristo)
En el fuego y en el mar - (ahí estaba Cristo)
Siempre está y estará

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

LA BENDICION *de Santa Teresa de Ávila*

Que tengas paz interior. Que confíes en Dios, sabiendo que estás exactamente donde debes estar. Que no olvides las infinitas posibilidades que nacen de la fe. Que aproveches los dones que has recibido y transmitas el amor que se te ha dado. Que te sientas feliz sabiendo que eres hijo de Dios. Deja que la presencia de Dios se instale en tus huesos y dale a tu alma la libertad de cantar, bailar, alabar y amar. Y que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, sea contigo y permanezca contigo para siempre. **Amén.**

HIMNO RECESIONAL

QUÉDATE, SEÑOR

**Quédate Señor, quédate Señor quédate Señor en cada corazón
Quédate Señor, quédate Señor quédate Señor aquí, aquí, aquí.**

1. El Espíritu de Dios se mueve, se mueve, se mueve
El Espíritu de Dios se mueve dentro de mi corazón.
2. Oh hermano deja que se mueva se mueva, se mueva
Oh hermano deja que se mueva dentro de tu corazón.
3. Oh hermano deja que se mueva, se mueva, se mueva
Oh hermano deja que se mueva el Espíritu de Dios.

LA DESPEDIDA

Vayan en paz para amar y servir al Señor. ¡Aleluya! ¡Aleluya!
Demos Gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!